

Demasiado cerca

Estefanía Magallanes



Capítulo 1

Soñaba que el amor es el que te recibe,
con brazos puros y libres,
en un hogar con la fogata prendida.
Uno que sin buscar me encuentra,
aún herida de muerte,
y quema el dolor en el fuego.

Creía que el amor repara el daño y lo reemplaza con la fe.
Descendí en amores que se presentaron eternos
para descubrir que el fuego ya no quema
y la fe es otro asunto.

En esa casa, construida por otros, conocí la verdad:
no hay brazos verdaderamente puros
y la libertad es de quien la toma.

Dejé los hogares de cristal
y salté a la vida con el paso roto.
Cuarenta pisos vieron mi caída
y esperando el impacto
terminé cayendo en el más blando de mis sueños.

Ahora de su mano, que no aprieta cuando toma la mía,
levanto ladrillos que en un futuro serán casa;
me ha enseñado que la leña se corta mejor entre dos
y que el fuego
-demasiado cerca-
destruye.